

DIOS Y EL HORIZONTE DE LO HUMANO. DE XABIER ZUBIRI A MARÍA ZAMBRANO

Resumen: El argumento bajo el que nace el presente estudio es aclarar y concretar el problema del hombre y la relación con lo divino en ambos pensadores, poniendo de relieve, aquellos aspectos, que fueron objeto de estudio por parte de Zubiri y que coincidieron con los intereses de Zambrano. Para este fin, me sirvo de dos publicaciones sobre las cuales centraré dicho análisis: *El hombre y Dios* (1988) de Zubiri y *El hombre y lo divino* (1955, aumentado en 1973) de Zambrano, respectivamente, para ofrecer una perspectiva con los posibles paralelismos y diferencias que ofrecen ambas obras. Otro aspecto a tratar será la religación –entendida como actitud radical del ser humano– en contraposición al delirio, a la idea de persecución en la que el hombre se siente cercado por los dioses, hasta llegar al cristianismo y a nuestra época actual, donde el hombre ha hecho del futuro un dios implacable y desconocido sobre el que fundamenta su esperanza, sin preguntarse por su realidad personal o por su propia naturaleza, que son el verdadero camino y respuesta.

Palabras clave: Trascendencia, religación, delirio, divino, sagrado, raíz, ámbito.

GOD AND THE HUMAN HORIZON. FROM XABIER ZUBIRI TO MARÍA ZAMBRANO

Abstract: This essay aims at clarifying the problem of human beings' relation to the divinity according to both thinkers, trying to underline those aspects which were considered separately and privileged by Zubiri and which happened to coincide with Zambrano's interests. With this aim, my analysis will focus on two publications: *El hombre y Dios* (1988) by Zubiri and *El hombre y lo divino* (1955, extended edition on 1973) by Zambrano. My goal is to evaluate resemblances and differences between the two works. I also will deal with the concept of religation, understood as a rooted attitude in human beings and contrasted to delirium, that is to say, to the idea of persecution and to the human feeling of being besieged by God. We'll end our analysis with Christianity and the Contemporary World, the latter defined both by a hope of sorts grounded on a future transformed by men in an implacable and hidden God and by listlessness to questions about our personal

reality and the elements and laws of our permanent nature, questions which indicate the true path and answer.

Key words: Transcendence, religation, delirium, divinity, holy, root, sphere.

INTRODUCCIÓN

El rasgo caracterizador de la obra de Xavier Zubiri reside en la necesidad de encontrar un punto de apoyo que permita al ser humano dar sentido a la existencia humana para recobrar, en todas las dimensiones, el arraigo en lo real.¹ En el caso de María Zambrano, la búsqueda se centra en despertar la latencia de lo sagrado en el fondo de lo humano para dotarlo de expresión mediante un logos construído a través de la palabra y la plasmación artística.

Teniendo en cuenta que el ser humano se hace a sí mismo y se autodetermina mediante sus elecciones racionales y creencias se hace necesaria una revisión acerca de sus fundamentos. Ya que, entre las creencias, hay algunas que tienen un carácter fundamental y otras derivadas de circunstancias históricas o individuales.

Puesto que la persona es un ser que se rehace continuamente, como bien lo expresó Zubiri en sus escritos, y tiene ante sí una realidad abierta con un carácter ambital, se posibilita su trascendencia a través del tiempo. Mas esta clase de tiempo no es unilineal sino múltiple, como puntualizó Zambrano, porque aporta nuevas formas de autosuperación a través de la conciencia, el sueño y la creatividad al exigir actividad por parte del sujeto. Mediante dicha acción, se va cumpliendo el destino de todos y cada uno de nosotros. Sin embargo, para que esta situación se produzca, es preciso `despertar` y eso exige abrir camino, aprender a ver.

EL ACCESO DEL HOMBRE A DIOS

A lo largo de su trayectoria como docente, Zubiri, dedicó un gran esfuerzo a pensar filosóficamente el problema de Dios. María Zambrano tratará esta cuestión, pero de un modo más intuitivo. No basa sus argumentos en un saber estrictamente conceptual, más bien lo enfoca desde un prisma mayéutico, experiencial.

1 Cfr. LÓPEZ QUINTÁS, A., *Filosofía española contemporánea*, BAC, 1970, Madrid, p. 196.

Ambos parten de un común denominador, pues “en un principio, el saber filosófico se ocupó, preferentemente, de los dioses, y vio en el mundo una especie de prolongación genética de ellos”². Ante esto, caben dos interpretaciones. Por un lado, Zambrano afirma que la relación del hombre con los dioses se afronta como una relación de persecución en la que el hombre se siente mirado sin ver. Preso del delirio, observa cómo a su alrededor hay una realidad plena de sentido pero desconoce la esencia de la misma. La aparición de los dioses hace posible el surgimiento de la conciencia. Zubiri, por otra parte, concibe al hombre como experiencia de Dios haciendo posible lo absoluto del ser, es decir, “la experiencia de estar fundado en una realidad fundante” de ahí que “la presencia de Dios en la persona (...) pueda tener distintos caracteres”.³

Resulta evidente que el hombre no puede llegar a Dios de forma explícita y mucho menos a través de una razón exclusivamente analítica. Si otros seres vivos se relacionan con el entorno, a través de su instinto, de forma explícita, mucho menos a través de una razón exclusivamente analítica. Tal y como apunta el prof. Quintás: “la originalidad de Zubiri consiste en entreverar diversos aspectos”⁴ o lo que es lo mismo, entre el sentir y el inteligir hay un término medio, una causa primera o centro que se halla presente en el ciclo de la vida.

A través del sacrificio, el hombre trata de suscitar una manifestación divina, ante la imposibilidad de una visión directa. Es una acción que provoca una llamada a partir de la cual se logra la “aparición de una luz prometedora que llega después de una larga espera angustiosa”⁵.

El poder formalizador de la religiosidad plural fue vehiculando la aparición del monoteísmo que se convirtió en “luz como atmósfera, como medio declarante donde la realidad aparece”⁶– como dijo Zambrano en su obra *El hombre y lo divino*. Una luz que tiene como fin vencer a las tinieblas y ser germen de una vida nueva, porque, en su nacimiento, “resulta patente la identidad fundamental: ser-aparecer”⁷.

Si se tiene en cuenta que la revelación – según Zubiri– acontece a través de una iluminación sobrenatural que se manifiesta en la inteligencia, debería “llamar-

2 Cfr. ZUBIRI, X., *Cinco lecciones de filosofía*, Alianza, Madrid, 1982, (2ªed), p. 28.

3 Cfr. ZUBIRI, X., *El hombre y Dios*, Alianza, Madrid, 1985, (2ªed), p.328.

4 Cfr. LÓPEZ QUINTÁS, A., “La realidad humana según Xavier Zubiri”, *Revista augustina*, v.26, n.81, (1985), p.431.

5 Cfr. ZAMBRANO, M., *El hombre y lo divino*, Siruela, Madrid, 1992, pp.31 y ss.

6 Cfr. ZAMBRANO, M., *La razón en la sombra. Antología del pensamiento de María Zambrano*, edición de Jesús Moreno Sanz, Siruela, Madrid, 1993, p.500.

7 Cfr. ZUBIRI, X., *Cursos universitarios I*, Alianza, Madrid, 2007, p.296.

se a lo revelado verdad”⁸. En este sentido, debo aclarar, que la realidad supera la actividad orgánica (el refuerzo a través de un estímulo), que viene determinado por una impresión específica.

Teniendo presente que la “vinculación a la realidad” parte de “una triple vertiente: aprehensión, volición y sentimiento de lo real”⁹ debemos pensar que el hombre no sólo se hace cargo de aquello que encuentra a su alrededor, sino que es capaz de intuir aquellas realidades que provocan una sensación de dicha o de tristeza, pues “el hombre posee un modo de orientarse en esa realización a la que se encuentra impelido por la realidad misma”¹⁰ y no es otra cosa que la conciencia de la que se deriva esta *presentación* de la realidad, su manifestación¹¹.

María Zambrano entiende que “al ver lo que vemos cuando todavía no hemos preguntado por ello, sentimos la deficiencia y la sobreabundancia de la aparición”¹². La presencia de Dios se define en la apertura y la infinitud que da sustento a lo creado, actuando de forma indirecta, sin mostrar su rostro. Es accesible por la vía intelectual pero no sensorial, en sentido estricto, aunque como dirá el prof. Torres Queiruga, “nuestros sentidos pueden captar a Dios. Gracias al carácter simbólico y expresivo de la realidad podemos “ver” la armonía en un cristal, la vitalidad en un animal o el carácter en un rostro humano”¹³, porque la esencia de Dios ya está inscrita en el género humano.

Él se realiza dentro de nosotros siempre y cuando haya una entrega personal que provoque, con una actitud voluntaria y libre, este acercamiento entre creador y criatura. Para que exista dicha relación, la fe y la piedad actúan como medio para llegar al *conocimiento* de Dios porque “es cierto que la realidad es lo primero en el orden del fundamento, pero quizá sea el último en el sentido de que cronológicamente no es lo primero que aparece ni puede confundirse con lo que le es dado”¹⁴.

8 Cfr. ZUBIRI, X., *El problema teologal del hombre: cristianismo*, Alianza, Madrid, 1997, p. 489 y ss.

9 Cfr. LÓPEZ QUINTÁS, A., “La realidad humana según Xavier Zubiri”, p.435.

10 Cfr. GARCÍA, J. J., “La realidad humana como pauta ética en la filosofía de Xavier Zubiri”, *Cuadernos de bioética*, v.26, (2005), pp.325-392.

11 ZUBIRI, X., *El problema teologal del hombre: cristianismo*, p.491.

12 Cfr. ZAMBRANO, M., *Dictados y sentencias*, edición de Antoni Marí, Edhasa, Barcelona, 1999.

13 Cfr. TORRES QUEIRUGA, A., *Noción, religación y trascendencia. O coñecemento de Deus en Amor Ruibal e Xavier Zubiri*, Fundación Pedro Barrié de la Maza, A Coruña, 1990.

14 Cfr. PINTOR- RAMOS, A., *Génesis y formación de la filosofía de Zubiri*, UPSA, Salamanca, 1996.

Las palabras de Zambrano son muy clarificadoras en este sentido: “el tiempo es la raíz de toda experiencia. Experiencia que quiere decir aquí autognosis (...)” se da el tiempo “como condición de existir o de ser entre la realidad, como posibilidad-realización”¹⁵. Sobre esta base, bajo el tiempo que nos ha tocado vivir, hay una idea de futuro redentor a través del mal, tras cada acción humana, etc. De este modo, el ser humano se va haciendo relativamente absoluto.

ZAMBRANO Y ZUBIRI: LA VÍA DE LA RELIGACIÓN

La religación parte, ante todo, de un hecho. Según Zubiri, “es un momento de la realidad personal, en tanto que se hace su ser”¹⁶. Para el prof. Quintás, sería este, un modo de experiencia reversible: Dios es experiencia del hombre y viceversa. Ambos establecen entre sí una unidad radical, creativa. Teniendo en cuenta que la persona no es una esencia cerrada, porque tiene la capacidad de reinventarse a sí misma actualizando los dones recibidos, “ser sujeto consiste formalmente en estar no sólo abierto a Dios, sino estar viviendo y siendo en Él y desde Él hasta el punto de que, suprimiendo a Dios, el hombre no sería: quedaría desvelada su más radical y constitutiva nihilidad ontológica”¹⁷.

Pero la pregunta que podría formularse, llegados a este punto, sería: ¿A qué estamos, realmente, religados? La respuesta es, a un ámbito, o lo que es lo mismo, una realidad vinculante y pluridimensional cuya trama de interrelaciones constituye un gran campo de juego. Dios es el gran centro de iniciativa, aquel que propicia la multiplicidad dimensional otorgando a la persona una gran libertad interior para decidir el curso de su intrahistoria.

El hombre es religación, constitutivamente hablando. No se puede plantear- ni en Zambrano ni en Zubiri- como un problema científico o vital porque esta condición está implantada en nuestro ser. De esta manera “el concepto de religación se convierte en el modo donde se van a atar todas las cuestiones que verdaderamente importan”¹⁸.

López Quintás defiende el carácter integrador del pensamiento de Zubiri porque ha sabido captar el significado profundo del término. Este puede resumirse en tres acepciones: a) obligación: entendida como apropiación de las posibilidades

15 Cfr. ZAMBRANO, M., *Los sueños y el tiempo*, Siruela, Madrid, 1992, p.19.

16 Cfr. ZUBIRI, X., *El hombre y Dios*, p.308.

17 Cfr. TORRES QUEIRUGA, A., *La filosofía de la religión en Xavier Zubiri*, Tirant lo Blanch, Valencia, 2005.

18 Cfr. TORRES QUEIRUGA, A., *La filosofía de la religión en Xabier Zubiri*, p.67.

de juego existencial, b) ligazón, como búsqueda de perfección y felicidad por parte del ser humano y c) religación, al poder de lo real que implica estar instalado en el campo de acción de lo divino (compromiso)¹⁹.

Desde luego, estamos ante una definición objetiva de lo que es el término religar, porque a nivel subjetivo, al ser un hecho que se actualiza formalmente, sería complicado de explicar. Sólo a través de un proceso demostrativo, podría vislumbrarse. Afirma Cruz Hernández, que tras el poder de lo real subyace la deidad²⁰. Esto es algo innegable, más allá de cualquier opción religiosa, porque parte de una realidad histórica que ha trascendido desde tiempos prehistóricos cuando aquellos primeros hombres eran capaces de plasmar con sus técnicas la impronta de lo divino en el arte rupestre. A lo largo del tiempo, los ídolos han ido cayendo porque son “una imagen desviada de lo divino, una usurpación”²¹, idea que se fue llevando a cabo cuando los hombres quisieron ser como dioses.

La presencia del cristianismo se plantea como un choque de civilizaciones, como es el caso de la griega, “que sólo a través de grandes esfuerzos terminará en `encuentro`”²² porque gracias al sustrato helénico se fundamenta la metafísica occidental. Lo que determina, a mi juicio, que Dios se ha valido de las posibilidades y de la razón limitada de la humanidad para abarcar la creación en toda su realidad, porque la intervención de lo divino no puede ser reducida a la de la originación, al principio de los tiempos. El Creador no se ha *independizado* de su obra.

Esto se demuestra a través de la revelación y de su promesa en la *que habrá un cielo nuevo y una tierra nueva* hacia la que caminamos. Sin embargo, como comenta Zambrano en *Hacia un saber sobre el alma*, la impaciencia, la soledad de la fe, la deficiencia de la caridad... son el “germen de los anhelos revolucionarios”²³. La humanidad quiere adueñarse de la Ciudad de Dios, quiere su propia utopía, un “venga a nosotros tu Reino” sin poder seguir con el “hágase tu voluntad”²⁴.

Se toma al pié de la letra el carácter personal y libre del ser pero no se tiene en cuenta que nuestra autoposición está fundada en una realidad que no es

19 LÓPEZ QUINTÁS, A., “La realidad humana, según Xavier Zubiri”, p.448.

20 CRUZ HERNÁNDEZ, M., “El hombre religado de Dios” en VV.AA., *El problema del ateísmo*, Sígueme, Salamanca, 1967.

21 Cfr. ZAMBRANO, M., *Persona y democracia*, Siruela, Madrid, 2004, p.283 y ss.

22 Cfr. PINTOR-RAMOS, A., *Realidad y sentido. Desde una inspiración zubiriana*, UPSA, Salamanca, 1996, pp. 283 y ss.

23 Cfr. ZAMBRANO, M., *La razón en la sombra*, p.309.

24 Cfr. ZAMBRANO, M., *La razón en la sombra*, p.308.

absoluta²⁵. Hay un orden cósmico que aglutina todos los fines. Sólo a través de la vía de la religación se podrá encontrar la razón que se busca, porque el hombre sin llegar a ser Dios está en Él. Se puede admitir esta identidad o por el contrario, velarla, produciéndose una desligación pero “todo posterior conocimiento, sentimiento o experiencia de Dios encuentra su razón última de ser en la previa religación ontológica²⁶”.

LA RELIGIÓN COMO SENTIR DE LA REALIDAD: DE LA RAZÓN POÉTICA A LA INTELIGENCIA SINTIENTE.

Como ya anuncié con anterioridad, para mostrar la existencia de la deidad es necesario acudir a la inteligencia para que pueda descubrir lo real como lo sagrado conducente a lo divino. Sin embargo, la respuesta a esta pregunta, antes de ser inteligida es presentida porque sabemos que aquello que nos es dado no ha sido construido por nosotros.

Si tomamos como referencia el libro de Job, cuando Yahvéh le pregunta si este ha asistido al origen del universo y si conoce cómo fueron creados los planetas o el firmamento, podemos observar cuál es el grado de nuestra ignorancia. Sin embargo, resulta increíble pensar que somos cocreadores de este mundo. Teniendo en cuenta la diversidad intelectual de cada persona y sus capacidades²⁷, todos estamos predestinados a llevar a cabo una determinada vocación.

Zambrano escribió que “la cifra de una persona es su actitud y aptitud para la realidad, el grado de cumplimiento de la vocación”²⁸ o lo que es lo mismo, “la vía con que situarnos en dirección hacia Él”²⁹, mas dicha opción no es “de pura inteligencia, sino de fe”³⁰ y la fe como tal es un saber antepredicativo³¹ desde el

25 GONZÁLEZ, A., “La vía cósmica hacia Dios según Xavier Zubiri”, *The Xavier Zubiri Review*, v.7, (2005), pp. 103 y ss.

26 CABRÍA ORTEGA, J. L. y SÁNCHEZ-GEY, J. (ed), *Dios en el pensamiento hispánico del S.XX*, Sígueme, Salamanca, 2002, p. 136.

27 Propone Quintás en su *Historia de la filosofía española* que “la diversidad de mentalidades explica las diferentes formas que puede adquirir una misma verdad cuando cambian las circunstancias de tiempo y lugar” (p. 239)

28 Cfr. ZAMBRANO, M., *Filosofía y educación*, edición de Juana Sánchez-Gey y Ángel Casado, Ágora, Málaga, 2007, p.19.

29 Cfr. ZUBIRI, X., *Naturaleza, hombre y Dios*, Alianza, Madrid, 1944, p.414.

30 Cfr. ZUBIRI, X., *Naturaleza, hombre y Dios*, p.415.

31 Zubiri en su libro *El problema teológico del hombre* dice: “El amante `sabe` del amor y de lo amado con un saber previo a toda enunciación predicativa e infinitamente más rico que la suma de todas las imaginables proposiciones predicativas” (p.492).

cual se vislumbran las condiciones de posibilidad para que algo sea manifestación del acto mismo de la creación. De este modo se salva el misterio del ser con corazón, el primero entre otros seres vivos dotados con la capacidad de sentir amor fraterno por un semejante (unidad experiencial).

Una de las preguntas que cabe plantearse es cómo se llegó a la idea de que sólo el conocimiento científico es auténtico, digno de una persona ilustrada, alejada de toda fantasía. La respuesta es que, debido a la primacía de todo lo que produce poder, se domina lo real para que deje de ser un conocimiento compartido. De ahí que se considere subjetivo todo aquel saber derivado de la experiencia artística o religiosa, porque no hay metalenguaje más universal que ese, al ser irreductible a mero objeto o cosa poseída³².

La filosofía, para Zambrano, es símbolo de la unidad del saber que es distinto del pensar sistemático. Bajo la idea de sabiduría subyace la tradición. A través de ella se verifica la actividad humana que no siempre es posible definir, motivo por el cual se cuestiona. Sin embargo, son las artes las que rescatan el tiempo perdido o lo que podría denominarse “la poesía primera” y “verdadero prólogo de lo que llamamos historia”³³ porque deriva de un lenguaje sagrado y poiético (creativo) donde la verdad es “el nuevo lugar de la relación sujeto-objeto-verdad”³⁴, porque cuando coinciden forma y fondo aparecen delimitados por un término medio: la identidad; a la que cada uno se va aproximando conforme se va produciendo un acercamiento al origen.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA MARÍA ZAMBRANO:

- ZAMBRANO, M., *El hombre y lo divino*, FCE, México, 1955.
 ZAMBRANO, M., *Algunos lugares de la pintura*, Espasa-Calpe, Madrid, 1985.
 ZAMBRANO, M., *Los sueños y el tiempo*, Siruela, Madrid, 1992.
 ZAMBRANO, M., *La razón en la sombra. Antología del pensamiento de María Zambrano*, edición de Jesús Moreno Sanz, Siruela, Madrid, 1993.

32 En el libro de Agustín Andreu se dice: “la vida del hombre tiene, con carácter normal, pasos y traspasos desde el sentir originario a la expresión y desde ésta a la situación espiritual en sus diversos estadios y estados” (p.170).

33 Cfr. ZAMBRANO, M., *Algunos lugares de la pintura*, Espasa-Calpe, Madrid, 1985.

34 Cfr. MOLINA ARAGÚEZ, S., “Razón poética”, disponible en: <<http://www.laopinionde-malaga.es>>, (acceso: 3/6/2007). Véase también el artículo de Piñón Gaytán para ampliar información.

- ZAMBRANO, M., *Dictados y sentencias*, edición de Antoni Marí, Edhasa, Barcelona, 1999.
- ZAMBRANO, M., *Persona y democracia*, Siruela, Madrid, 2004.
- ZAMBRANO, M., *Filosofía y educación*, edición de Juana Sánchez-Gey y Ángel Casado, Ágora, Málaga, 2007.

SOBRE ZAMBRANO:

- ANDREU RODRIGO, A., *María Zambrano. El Dios de su alma*, Comares, Granada, 2007.
- LÓPEZ QUINTÁS, A., "María Zambrano" en LÓPEZ QUINTÁS, A., *Historia de la filosofía española*, BAC, Madrid, (1970), pp.160-164.
- MOLINA ARAGÜEZ, S., "Razón poética", disponible en: <<http://www.laopiniondemalaga.es>>, (acceso: 3/6/2007).
- PIÑÓN GAYTÁN, F., "El problema del hombre en El hombre y lo divino de María Zambrano.(Una lectura desde México)", *Casa del tiempo*, n.98, (2008), pp. 8-12.

BIBLIOGRAFÍA XABIER ZUBIRI:

- ZUBIRI, X., *Naturaleza, hombre y Dios*, Alianza, Madrid, 1944.
- ZUBIRI, X., *Cinco lecciones de filosofía*, Alianza, Madrid, 1982, 2ªed.
- ZUBIRI, X., *El hombre y Dios*, Alianza, Madrid, 1985.
- ZUBIRI, X., *El problema teológico del hombre: cristianismo*, Alianza, Madrid, 1997.
- ZUBIRI, X., *Cursos universitarios I*, Alianza, Madrid, 2007.

SOBRE ZUBIRI:

- CABRÍA, J. L. y SÁNCHEZ-GEY, J. (eds), *Dios en el pensamiento hispano del S.XX*, Sígueme, Salamanca, 2002.
- CORREA SCHNAKE, F., "Zubiri: la experiencia como vía de acceso del hombre a Dios. Una aproximación inicial a su trilogía religiosa", *Teología y vida*, v.45, (2004), pp. 477-493.
- CRUZ HERNÁNDEZ, M., "El hombre religado a Dios" en VV.AA., *El problema del ateísmo*, Sígueme, Salamanca, 1967.
- GARCÍA, J. L., "La realidad humana como pauta ética en la filosofía de Xavier Zubiri", *Cuadernos de bioética*, v. 26, (2005), pp.375-392.
- GONZÁLEZ, A., "La vía cósmica hacia Dios según Xavier Zubiri", *The Xavier Zubiri Review*, v.7, (2005), pp.91-107.
- LÓPEZ QUINTÁS, A., "Xavier Zubiri" en LÓPEZ QUINTÁS, A., *Historia de la filosofía española*, BAC, Madrid, (1970), pp.196-272.
- LÓPEZ QUINTÁS, A., "La realidad humana según Xavier Zubiri", *Revista agustiniana*, v. 26, n.81, (1985), pp. 425-450.

PINTOR-RAMOS, A., *Realidad y sentido. Desde una inspiración zubiriana*, UPSA, Salamanca, 1993.

PINTOR-RAMOS, A., *Génesis y formación de la filosofía de Zubiri*, UPSA, Salamanca, 1996.

TORRES QUEIRUGA, A., *Noción, religación, trascendencia. O coñecemento de Deus en Amor Rubial e Xavier Zubiri*, Fundación Pedro Barrié de la Maza, A Coruña, 1990.

TORRES QUEIRUGA, A., *Filosofía de la religión en Xavier Zubiri*, Tirant lo Blanch, Valencia, 2005.

M^a ARÁNZAZU SERANTES LÓPEZ